

## **EL DEBATE SOBRE BIOCOMBUSTIBLES**

### **La actual prioridad es la energía**

La problemática de la energía está delineando la política y la economía del mundo:

- Las complicaciones de la economía estadounidense derivadas de su política petrolera. El precio del petróleo y el efecto fiscal de la intervención en Irak agravan sus déficit gemelos que a su vez, repercuten sobre la economía mundial.
- La política exterior de EE.UU. en América Latina a partir de la problemática energética: enfrentamientos con Venezuela por el petróleo y acercamiento a Brasil por biocombustibles.
- Las fricciones de la Unión Europea por su dependencia energética del gas y petróleo de Rusia y Argelia, coloca el centro de sus esfuerzos en el cambio de la matriz energética.
- Cambio de objetivos en la integración sudamericana donde la energía ha pasado a ocupar la prioridad.
- El impacto sobre el precio de los granos derivados de la sobre-demanda para producir biocombustibles.
- Regreso hacia la energía nuclear en Europa. Pero esta misma tendencia, crea problemas cuando el desarrollo nuclear se produce en países conflictivos. Son los casos de Corea del Norte e Irán

El telón de fondo que agita el mundo de la energía es la reducción de las reservas petroleras y gasíferas expresada en la elevación de sus precios y los efectos del uso de hidrocarburos como combustibles sobre el medio ambiente. Esto hace que los esfuerzos de inversión se vuelquen hacia combustibles “limpios” y procedentes de fuentes renovables. En particular nos interesa el tema de los biocombustibles que genera fuertes debates en nuestro país y en la región sudamericana.

### **El cambio en la matriz energética**

Esta orientación ya se expresa en países y regiones que están realizando un cambio de la matriz energética: la Unión Europea, el plan energético de Estados Unidos y los esfuerzos por parte de los países sudamericanos con fuerte potencial agrícola. Tal es el caso de Brasil y Argentina

En el caso de Europa, una cumbre de 27 países realizada en el mes de marzo, acordó un plan energético que le permita superar tanto su dependencia de los hidrocarburos como los efectos sobre el medio ambiente. Para ello acordó que el 20% de su consumo energético en 2020 proceda de fuentes renovables y que los biocombustibles alcancen el 10% del consumo de carburantes en 2020. (El Mundo, Madrid, 09-03-07).

Estados Unidos por su parte, concreta su estrategia en:

*“La gira que George W. Bush iniciará por América latina los primeros días del próximo mes y tendrá como penúltimo destino a Brasil, tiene un fuerte contenido estratégico. En San Pablo, donde desembarcará el 8 de marzo, el presidente norteamericano quiere celebrar con su colega Luiz Inacio Lula da Silva un acuerdo de reparto de mercados en biocombustibles para generar un bloque continental de estas nuevas fuentes energéticas, dijeron fuentes diplomáticas. En principio, se tratará del etanol, un rubro en que Brasil y EE.UU. lideran los mercados internacionales con 72% de la producción global. Después vendrá el biodiésel, el otro rubro de las energías renovables en las que tienen profundo interés las grandes potencias mundiales.*

*[. . .] en Washington comenzaron a pensar una política capaz de utilizar las tierras hemisféricas como productoras de "paliativos" para sus necesidades energéticas de los próximos 20 años. Debe leerse en ese contexto la nueva atención que el Departamento de Estado le presta a los sudamericanos. A eso se debe la gira regional de días atrás encabezadas por Nicholas Burns, subsecretario de Asuntos Políticos y por Thomas Shannon, quién asumió hace un año y medio la Subsecretaría del Hemisferio Occidental. Ambos subrayaron, en Brasilia y en Buenos Aires, el interés norteamericano de contar con la colaboración de los gobiernos de Lula y de Kirchner para la provisión de biocombustibles. [. . .] Por ahora, las grandes estrellas de los combustibles de origen vegetal son el etanol y el biodiésel. En etanol hay dos grandes líderes: Brasil y EE.UU. En el caso brasileño proviene de la caña de azúcar; en el norteamericano, procede del maíz. En cambio, el biodiésel se obtiene de cultivos oleaginosos como colza, soja y girasol. [. . .]*

*Pero en la matriz energética norteamericana por ahora la prioridad es el etanol. Tanto que el tema no sólo será central en la agenda de la cita entre Lula y Bush. A fines de marzo, estará en San Pablo el gobernador de Florida, Jeb Bush. La visita del hermano de Bush no es casual: llegará a San Pablo para establecer acuerdos bioenergéticos bilaterales. Jeb preside la Interamerican Ethanol Commission (Comisión Interamericana de Etanol) creada en 2006 [. . .] (Clarín, 26-02-07).*

El informe del FMI de Abril del 2007 lo explicita de esta forma:

*“La administración de los E.E.U.U. ha anunciado recientemente el objetivo de reducir el consumo de gasolina un 20 por ciento durante los 10 años próximos, pero la mayor parte de ésta expectativa se alcanza haciendo crecer la producción del etanol, que puede no ser factible sin avances tecnológicos significativos”. (World Economic Outlook – Abril de 2007 –Pág. 51)*

En el caso específico de Brasil, existe una experiencia de más de treinta años en el tema ya que comenzó con la producción de etanol a partir de la caña de azúcar en los ´70 cuando la cuadruplicación del precio del petróleo causó serios problemas en su balance de pagos. No sólo es activa en la producción, sino también en la tecnología de los biocombustibles, tanto en los motores que lo usan como en los equipos que lo producen.

Brasil, además de ser el segundo productor mundial de etanol (alrededor de 15 mil millones de litros al año), produce a un costo inferior al vigente en EEUU en alrededor de un 25 % menos.

En Argentina, a partir del año 2005 se comenzó a realizar inversiones en gran escala para su producción. Es que podría competir en el mercado mundial de biocombustibles a la par de Estados Unidos y Brasil. Argentina posee un mayor desarrollo del biodiésel, a partir de aceites vegetales (soja, girasol, colza). Las inversiones en marcha superan los 300 millones de dólares en casi 20 proyectos donde la localización predominante es el área del Gran Rosario.

También Argentina cuenta con una ley de promoción de los biocombustibles (Ley 26093) que establece beneficios impositivos y como contraparte exige para el año 2010 un agregado de por lo menos el 5 % en los combustibles utilizados.

### **Un sorprendente debate**

Todas estas tendencias, hacia fines de marzo de este año, fueron objeto de controversia. Políticos latinoamericanos de fuerte tendencia ideológica como Fidel Castro y el Presidente Chávez de Venezuela realizaron objeciones a estos criterios. Sus dichos estaban basados en los efectos sociales que produciría la competencia entre los alimentos y la energía por el mismo insumo: la producción agrícola.

Hasta allí, el episodio aparecía como un capítulo más de la disputa política internacional. Sin embargo, nos esperaba una sorpresa mayúscula: fuentes absolutamente insospechables avalaron aquellos criterios.

El Fondo Monetario Internacional en el informe internacional que surge de su reunión bianual, coincidía con esos análisis en los efectos económicos de la competencia por el uso del suelo. Bajo el acápite “Alimentos y Biocombustibles” expresa:

*“Los precios de alimento ascendieron un 10 % en 2006, conducido principalmente por el aumento de los precios del maíz, del trigo, y del aceite de soja en la segunda parte del año.*

*Los aumentos recientes del precio han reflejado una pobre cosecha del trigo en los países de mayor producción (que empujaron los stocks del trigo a sus niveles más bajos de 26 años) y un aumento de la demanda de EE.UU. para el etanol (que utiliza maíz como insumo) y las perspectivas de una demanda más alta del biodiésel (que utiliza el aceite de soja y otros aceites comestibles).*

*Mirando en perspectiva, el aumento de la demanda para los biocombustibles, probablemente causará un aumento mayor de los precios del aceite del maíz y de soja, y se moverán más de cerca con el precio del petróleo crudo, tal como ha sido el caso del azúcar. [. . .]*

*Las recientes propuestas para aumentar la producción del biocombustible en Estados Unidos y de Europa probablemente aplicará una presión ascendente adicional en maíz, trigo, y precios de aceites comestibles. Planes para doblar el mínimo de consumo asignada por norma de biocombustibles en Estados Unidos*

*(el mayor consumidor de etanol) para 2017 requeriría una suba estimada de 30 por ciento de la producción del maíz (o la correspondiente reducción en exportaciones) durante los cinco años próximos para aumentar la capacidad del etanol, a menos que la demanda más alta sea resuelta parcialmente reduciendo restricciones en el etanol importado – un plan que no está siendo actualmente considerado.*

*Además, la adopción de la Unión Europea de una normativa para tener un mínimo de 10 por ciento de combustibles del transporte substituidos por los biocombustibles antes de 2020 se estima requerir apartar cerca de 18 % del área total de la tierra agrícola para colza (a fin de ser utilizado para la producción del biodiésel), y trigo y remolacha (para ser utilizado en etanol), a menos que las tarifas en el etanol importado se reduzcan y otras ayudas financieras continúen.” (World Economic Outlook, FMI – Abril de 2007- citado, pág. 63-4)*

Por su parte, una publicación de fuerte influencia en los círculos políticos e intelectuales estadounidenses, “Foreign Affairs” editada por el Council on Foreign Relations, introduce en su edición correspondiente a Marzo/Abril 2007 un meduloso trabajo de dos especialistas en economía alimentaria de la Universidad de Minnesota (EE.UU.): C. Ford Runge y Benjamín Senauer. El trabajo denominado “How biofuels could starve the poor”, tal como indica su título, no sólo desarrolla los aspectos económicos (precios agrícolas) sino también las consecuencias sociales de esto.

*El enorme volumen de maíz que requiere la industria del etanol está conmocionando el sistema alimentario. [. . .]*

*Esto pudiera parecer el nirvana de los productores de maíz, pero difícilmente lo sea para los consumidores, en especial en los países pobres en desarrollo, quienes serán afectados doblemente si tanto el precio de los alimentos como el del petróleo se mantienen altos.[. . .]*

*Para llenar el tanque de 25 galones de un SUV (vehículo utilitario deportivo) con etanol puro se necesita más de 450 libras de maíz, lo cual contiene suficientes calorías para alimentar a una persona durante un año. Con la presión que está ejerciendo sobre los suministros mundiales de cultivos comestibles, el aumento de la producción de etanol se traducirá en precios más altos para los alimentos básicos y procesados en todo el mundo. [. . .]*

*Varios estudios de economistas del Banco Mundial y otras instituciones sugieren que el consumo de calorías entre los pobres del mundo disminuye aproximadamente un 0,5 por ciento cada vez que los precios promedio de los alimentos básicos más importantes se incrementan en un uno por ciento.*

*De ser así, para el 2025 podría haber mil doscientos millones de personas hambrientas, 600 millones más que la cifra antes prevista. (Foreign Affairs, Marzo-Abril 2007)*

También hubo oportunidad de escuchar en Argentina a un especialista internacional en este tema. En el Seminario 2007 del Centro de la Industria Aceitera de la República Argentina y Centro de Exportadores de Cereales (Ciara-CEC),

denominado "Alimentos y energía: los nuevos escenarios para la Argentina" realizado a fines de Marzo, expuso Loek Boonekamp, director de Mercados y Comercio Agrícola de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE):

*"En la Argentina se ha presentado al biocombustible como un pilar de desarrollo, ¿usted dice que no va a ser tan así y que vamos a seguir dependiendo del petróleo?", preguntó LA NACION a Boonekamp en el lobby del hotel. "Aunque el etanol es una gran oportunidad, las tierras de todo el mundo no alcanzan para cubrir la demanda de energía con etanol. Hay que acabar con el mito de que el biocombustible nos va a salvar. E inevitablemente el uso de maíz para energía va a encarecer los alimentos para los países pobres, y al poner maíz en una máquina, vamos a estar aumentando el hambre en un país pobre", respondió. (La Nación 28-03-07).*

Y los efectos económicos y sociales de la tendencia a sustituir hidrocarburos por biocombustibles ya no son sólo una hipótesis. A finales del 2006, el precio de la harina para elaborar tortillas en México, que recibe el 80 por ciento de sus importaciones de maíz de los Estados Unidos, se duplicó en parte a causa de un aumento del 50 % del maíz estadounidense en los meses previos. Como los grupos de menores ingresos tienen en las tortillas de maíz su principal fuente de calorías, las protestas sociales no se hicieron esperar. En enero del 2007, el presidente mexicano se vio obligado a fijar un tope a los precios de los productos derivados del maíz. En el caso de Argentina ya se está subsidiando numerosos productos agrícolas.

Incluso el debate ha llegado al propio seno del gobierno nacional. Informes surgidos del Instituto Nacional de Tecnología Industrial, con la firma de su presidente, el Ing. Enrique Martínez, profundizaban los problemas económicos y energéticos de la producción de biocombustibles y etanol. Estos trabajos también criticaban el impacto sobre los precios de los alimentos y la pobreza, derivados de la estrategia estadounidense.

Esto aparecía como contradictorio con la posición oficial de impulsar la actividad en biocombustibles y la Ministra Felisa Miceli se vio obligada a ubicar la posición oficial. El 12 de marzo, en ocasión de poner en marcha el programa "Mapa Pyme" tuvo ocasión de referirse al tema que analizamos

*"Felisa Miceli fijó posición ayer frente a las críticas al modelo económico y también a la polémica abierta con los biocombustibles. [ . . . ] Con respecto a la utilización de cultivos como insumo para generar combustibles, Miceli afirmó que es una falsa disyuntiva el producir granos para biodiésel o para alimentos, ya que **ambos propósitos no son excluyentes.**" [ . . . ]*

*Miceli consideró, en cambio, que "en la actualidad producimos 20 millones de toneladas de maíz, de los cuales el 40 por ciento se destina para el consumo local. Por eso tenemos una gran cantidad de granos para producir tanto bioetanol como alimentos, no son excluyentes". "Hoy, lo que tiene que darse es la prioridad de industrializar esa producción primaria, y es interesante que se*

*plantee una discusión sobre qué se va a industrializar”, agregó”. (Página 12, 13-03-07)*

### **Objetivos diferenciales en biocombustibles**

Estas controversias sugieren algunos interrogantes: ¿son realmente contradictorias las opiniones planteadas en el seno del gobierno?, ¿la preocupación por el desarrollo de los biocombustibles en Argentina ha sido un error mayúsculo?

De paso recordemos que no se trata sólo de una inquietud expresada por el sector agropecuario, inversores, políticos, etc. Estas expectativas de toda la comunidad han sido expresadas en la Ley N° 26.093 de promoción de biocombustibles sancionada en Abril de 2006 y su reglamentación (Decreto 109 de Febrero de 2007). Por otra parte, ésta aspiración ya ha sido concretada en importantes inversiones en el rubro.

Para responder a estas incógnitas, debemos realizar una advertencia previa. En muchas oportunidades, las distintas posiciones en la temática de biocombustibles, aunque se refieren a un mismo producto, se ubican en perspectivas totalmente diferentes: allí se entremezclan problemáticas muy heterogéneas tales como, la integración del modelo productivo de la empresa agropecuaria (microeconomía); el desarrollo sectorial y regional de nuevos procesos productivos (mesoeconomía); el autoabastecimiento energético (macroeconomía de un país) y la interrelación de los mercados alimentario y energético para reemplazar de manera parcial los hidrocarburos a nivel planetario (macroeconomía mundial).

El proyecto del Presidente Bush en materia de biocombustibles surge de una visión de integración mundial de los mercados de la energía y de la alimentación con las consecuencias que hemos visto mas arriba. Sin embargo existen otros planos donde la temática de biocombustibles es importante.

La divisibilidad técnica de su producción permite la participación de la pequeña y mediana empresa. Más aún, permite la integración del proceso productivo en el seno de la unidad de producción, la empresa agropecuaria. El propio informe del FMI valora esta alternativa:

*“Mientras que en una escala pequeña los biocombustibles pueden ser beneficiosos suplementando la oferta de combustible.” (World Economic Outlook, FMI, citado, pág. 63-4)*

En Argentina los productores agropecuarios ya están produciendo biodiésel para autoconsumo. Existen casos concretos donde se ha integrado la trilogía carnes-granos-energía. La harina que se obtiene como subproducto en el proceso de molienda de la colza para la elaboración del biodiésel es usada en la dieta de balanceado que requiere el engorde intensivo.

La Federación Agraria Argentina junto a la Universidad Tecnológica Nacional y una firma metalúrgica santafesina, desarrollaron una planta modelo, cuyo costo ronda los 400 mil pesos –lo que la vuelve asequible para cooperativas o asociaciones de productores– que podría producir biodiésel para el autoconsumo.

La elaboración conjunta de productores de una zona a través de cooperativas y otras formas de asociación puede ayudar a integrar la producción zonal y regional con el abastecimiento energético. Por otra parte existen algunos tipos de vegetales procesables sólo para estos fines que pueden desarrollarse en zonas áridas, integrándolas al área productiva.

También la producción de biocombustibles puede ser parte de una estrategia para reforzar el autoabastecimiento energético. Esto tiene una gran importancia en las actuales condiciones de reducción de las reservas a nivel mundial y en Argentina. La necesidad de importación de combustibles en condiciones de alto precio relativo puede llegar a ser tan o más grave, que los efectos del aumento de los alimentos cuando entran en competencia con los hidrocarburos

### **La resolución de la controversia**

Como en muchas de las controversias del mundo actual las diferencias suelen originarse porque nos enfrentamos a un falso problema, o bien estamos debatiendo cuestiones heterogéneas creyendo que son homogéneas. Es probable que una ubicación correcta del problema coadyuve a encontrar coincidencias allí donde, de manera aparente, existen puntos de vista contrapuestos.

Tomemos el caso de la supuesta contradicción en el seno del gobierno. Cuando la Ministra Miceli realizó las declaraciones del 12 de Marzo, la prensa en general tomó aquellos párrafos que resaltaban una supuesta contradicción con los dichos del Presidente del INTI. Sin embargo, otras fuentes periodísticas indican que la cuestión surgió de una consulta respecto a la posibilidad que Argentina se sume al acuerdo en materia de biocombustibles que por esos días firmara Brasil con Estados Unidos:

*La funcionaria resaltó que esa iniciativa debe dar paso a la Argentina para un profundo debate sobre qué alternativa le conviene más al país, aunque consideró que las opciones biodiésel o alimentos “no son excluyentes”. “En la actualidad producimos 20 millones de toneladas de maíz, de los cuales el 40% se destina para el consumo local. Por eso tenemos una gran cantidad de granos para producir tanto bioetanol como alimentos, no son excluyentes”, dijo Miceli durante un acto celebrado en Palacio de Hacienda. “Hoy, lo que tiene que darse, es la prioridad de industrializar esa producción primaria, y es interesante que se plantee una discusión sobre qué se va a industrializar”, agregó. (La Prensa, 13-03-07)*

Rescatamos lo atinado de las declaraciones cuando, frente a la iniciativa estadounidense de internacionalizar el mercado de biocombustibles, plantea la necesidad de un “un profundo debate” y rescata el significado de la industrializar la materia prima agrícola como problemática regional. Aquí está claramente plasmada la diferenciación en la superposición de temáticas.

Por su parte, informes y declaraciones posteriores del Presidente del INTI, también ubican los distintos planos del problema.

*“Yo no me opongo por razones ideológicas, sino que trato de descubrir por qué Estados Unidos impulsa la producción de etanol. El principal efecto negati-*

vo es el desplazamiento de centenares de millones de hectáreas de cultivos para producir etanol", señala.

*De todas maneras, Martínez sostiene que hay que diferenciar al biodiésel —cuya base son las oleaginosas y reemplaza al gasoil— del etanol, un sustituto de la nafta que se produce a partir del maíz o la caña de azúcar. "Hay una diferencia sustancial —remarca— porque el biodiésel se puede producir a pequeña escala. Hay experiencias en el país que así lo demuestran, de plantas chicas que usan soja o residuos a nivel industrial cuyo destino es el mercado interno. Esto es interesante y promisorio". Su principal ventaja, añade, es la descentralización del modelo de producción. (Clarín 15-04-07)*

Ya en este texto, el Ing. Martínez separa la problemática del mercado mundial de biocombustibles, de la producción a pequeña escala y de la provisión al mercado interno.

El reconocimiento de la ubicación del problema de los biocombustibles en varios planos y vinculada a las condiciones específicas de las condiciones de cada país, también introdujo otro matiz en el debate público entre Chávez de Venezuela con su par Lula de Brasil. En la cumbre energética de América del Sur los presidentes consensuaron un párrafo de la declaración final que expresa: “*su reconocimiento al potencial de los biocombustibles para diversificar la matriz energética sudamericana*”.

Dentro de la diversidad de objetivos, nuestro marco legal prioriza al respecto: las posibilidades de la pequeña y mediana empresa, el desarrollo regional, el autoabastecimiento energético y el medio ambiente. Los fundamentos de la reglamentación de la ley de promoción de biocombustibles, contiene expresiones específicas al respecto:

*“Que la **diversificación de la oferta de combustibles** constituye uno de los ejes de la política nacional en materia de combustibles.*

*Que la **incorporación de Biocombustibles a la matriz energética nacional** tiene sustento en la necesidad de promover el uso de combustibles que comprometan en la menor medida posible el **medio ambiente**, en el marco de una política consistente con la aspiración plasmada en el Artículo 41 de la CONSTITUCION NACIONAL. [. . .]*

*Que la promoción de Biocombustibles constituye una política adecuada para enfrentar los **desafíos de abastecimiento** que tiene el país en el marco de una economía en crecimiento.*

*Que deben adoptarse dentro de las distintas esferas y jurisdicciones del Gobierno Nacional medidas conducentes a los fines de favorecer la **introducción y uso de Biocombustibles en el mercado nacional**. [. . .]*

*Que resulta necesario reglamentar la manera en que los incentivos fiscales, destinados a promover la **inversión en plantas productoras de Biocombustibles**, se dirijan de forma prioritaria a las **Pequeñas y Medianas Empresas**, al desarrollo de las economías regionales y a los **productores agropecuarios**, a fin de evitar la concentración de la oferta de Biocombustibles en nuestro país.*



*Que, además, se hace necesario definir el concepto de **autoconsumo** contemplando a las personas físicas o jurídicas constituidas de conformidad con el inciso b) del Artículo 13 de la Ley N° 26.093 y establecer los alcances de los beneficios promocionales para dichos beneficiarios. [. . .] (Fundamentos del Decreto 109/2007 reglamentario de la Ley 26.093)*

Como vemos, excluye de manera implícita la inserción en el mercado internacional donde reside el nudo del problema. Si el mercado de granos y la producción de biocombustibles van a estar integrados al mercado mundial, los efectos económicos y sociales pueden llegar a resultar muy graves. Para evitarlo se requiere, de manera adicional, fuertes regulaciones que impidan la interpenetración de esos mercados.

### **Las limitaciones de la legislación**

Una ley de promoción de biocombustibles requería, por su importancia, medidas de fomento muy fuertes. Desde este punto de vista debemos tener en cuenta que los instrumentos para cumplir los objetivos fijados en la normativa, por el contrario, son muy endebles.

El proyecto original de la Cámara de Senadores, en ese sentido era contundente. Contenía una garantía de estabilidad fiscal similar a la ya utilizada para bosque y minería y creaba una categoría denominada “Contribuyente liberado del IVA” durante 15 años. Aunque el objetivo final era correcto –liberar el precio del producto final de la carga del IVA- la metodología escogida para hacerlo era en extremo complicado, suponía un subsidio adicional y posibilitaba la elusión fiscal.

El problema se originaba por la confusión entre “carga tributaria” y “efecto precio” del impuesto: pretendía liberar en el precio producto el costo del IVA (“efecto precio”). Y lo hacía eliminando en cada punto de la cadena productiva la supuesta “carga tributaria”.

El error conceptual radicaba en creer que el IVA representa una carga tributaria en la cadena de producción y comercialización. Sin embargo, la carga tributaria sólo recae sobre el consumidor final. Cada eslabón de la cadena paga el IVA cobrado por la venta al siguiente punto de la cadena. Una parte ya se efectivizó por la facturación de insumos (crédito IVA), y la otra, es decir el valor que se agrega (salarios y beneficios), se paga luego de la venta. En ninguna parte de la cadena existe una carga tributaria neta por IVA al productor.

Los autores creyeron que la única manera de liberar el efecto en el precio sobre el consumidor, es eliminar la supuesta carga tributaria. Y aunque lo hace sin sacrificar el mecanismo del IVA, los pagos se constituían en un pago a cuenta de otros tributos.

En resumen, en lugar de eliminar la carga de IVA, el mecanismo suponía un subsidio neto a cada productor de la cadena. Esto es incorrecto cuando existen otros mecanismos, ya probados, para eliminar el efecto precio sin que constituya un subsidio al productor, y haciendo que el subsidio beneficie al consumidor. Consiste en devolver el IVA en el punto final de la cadena de producción y co-

mercialización al igual que se hace con las exportaciones, donde la eficacia de la metodología está probada a nivel mundial.

Esta sumatoria de errores en el proyecto original impidió en la práctica que hubiese una fuerte promoción en la materia. El proyecto definitivo aprobado no contiene beneficios específicos para la actividad y por ende la garantía de estabilidad fiscal fue eliminada. Se aplica a la actividad de biocombustibles los instrumentos de promoción ya existentes en la legislación tributaria a través del otorgamiento de cupos fiscales en el presupuesto nacional.

Estos cupos se fijan cada año en el presupuesto y son distribuidos por el Poder Ejecutivo de acuerdo a la siguiente prioridad:

- a. Promoción de las pequeñas y medianas empresas.
- b. Promoción de productores agrícolas
- c. Promoción de las economías regionales

Los criterios no son objetables pero están sujetos a los vaivenes de la política económica. Estos cupos fiscales se fijan para todas las actividades económicas y la ley no otorga a biocombustibles ninguna ventaja especial respecto a otras actividades.

Los beneficios promocionales son:

- En IVA y Ganancias aplican Ley 25924 para bienes de capital que prevé la devolución anticipada del IVA y/o amortización acelerada en Ganancias.
- Los bienes afectados a los proyectos no integran la base de imposición del Impuesto a la Ganancia Mínima Presunta.
- Exención de la tasa de Infraestructura Hídrica del Impuesto sobre Combustibles.

Como vemos, en relación a la importancia estratégica de la actividad, fija beneficios muy limitados. El problema no radica en la falta de conciencia respecto a la importancia de los biocombustibles sino en la ausencia, en la legislación fiscal, de instrumentos fuertes en materia de promoción.

Si no aplicamos una promoción muy definida, corremos el riesgo de un efecto macroeconómico que empuje la producción hacia la exportación y por ende se insertará en el mercado mundial con los efectos consabidos sobre el precio de los alimentos.

Sin embargo, las autoridades son concientes de estas limitaciones. Por una parte, la Agencia Nacional de Inversiones impulsa el diseño de un Plan Estratégico con el sector privado para el desarrollo de biocombustibles en la Argentina para aprovechar un contexto internacional en el que se esta poniendo énfasis en las energías alternativas. Para ello se coordinará trabajos con diferentes ministerios en el marco de una estrategia país para los biocombustibles. (Infobae, 24-03-07).

Por la otra, la Ministra Miceli ha anunciado (La Nación 07-04-07) el envío al Congreso de un proyecto de ley para renovar y profundizar el régimen de promoción de inversiones.

Abril 27 de 2007.-

Lic. Daniel Wolovick